

Notas de Investigación / Research Notes

El área de conocimiento de sociología en las universidades españolas. *Locus* institucional e identidad académica

The State of Sociology within the Spanish University. Institutional Locus and Academic Identity

José Beltrán Llavador

Universitat de València. Departament de Sociologia i Antropologia Social. España/Spain

Jose.Beltran@uv.es

Recibido / Received: 16/08/2016

Aceptado / Accepted: 30/11/2016

RESUMEN

En esta aportación se ofrece un panorama general y descriptivo relativo a la situación del área de sociología en las universidades españolas en la actualidad, prestando especial atención a la ubicación de los estudios de sociología en departamentos, centros o facultades; así como al personal docente e investigador implicado en los estudios y a la oferta académica de Sociología en Grado y Postgrado. Se utilizan fuentes primarias y secundarias. Se constata una diversidad de situaciones en cuanto a la ubicación de la Sociología en las estructuras organizativas de la Universidad, así como la necesidad de abordar y superar una serie de problemas de identidad académica y corporativa para su reconocimiento como herramienta analítica y saber relevante para la transformación social.

Palabras clave: Sociología, estatus académico, identidad corporativa, educación superior.

ABSTRACT

This contribution seeks to offer a broad descriptive overview of the current state of the field of Sociology in Spain's tertiary education. It pays particular attention to the locus of Sociology within University Departments and Faculties and to the staff with teaching and research responsibilities as well as to the place of the discipline in graduate and postgraduate studies. The information has been drawn from both primary and secondary sources. The result evidences the heterogeneity of Sociology within the organizational structures of the University while it points to the need to face and overcome a series of problems concerning its academic status and corporate identity in order to be given credit as an analytical tool and to yield the kind of relevant knowledge which may bring about societal transformations.

Keywords: *Sociology, academic status, corporate identity, tertiary education.*

*Autor para correspondencia / Corresponding author: José Beltrán Llavador. Universitat de València. Departament de Sociologia i Antropologia Social. Valencia. España/Spain

Sugerencia de cita / Suggested citation: Beltrán Llavador, J. (2016). El área de conocimiento de sociología en las universidades españolas. *Locus* institucional e identidad académica. *Revista Española de Sociología*, 25 (3 Supl.), 155-169.

(<http://dx.doi.org/10.22325/fes/res.2016.12>)

INTRODUCCIÓN

Durante los días 21 y 22 de noviembre de 2013 se celebró, en la Facultat de Ciències Socials de la Universitat de València, la “Conferencia de Responsables Académicos del Área de Sociología de las Universidades Españolas” (cuya denominación cambió a partir de la segunda conferencia celebrada un año después en la Universidad de A Coruña por “Conferencia para la Coordinación Académica de la Sociología”). El propósito de aquel primer encuentro consistía en “articular e impulsar acciones conjuntas entre los directores/as de departamento y responsables de secciones/áreas de Sociología de las distintas universidades del país para, a partir de un diagnóstico compartido, mejorar la situación de la sociología, vertebrándola interna y externamente, posicionándola y fortaleciéndola más en las universidades públicas españolas.”

Entre las propuestas y compromisos de este encuentro se apuntó, entre otros, el interés de elaborar un primer mapeo sobre la situación de la Sociología en nuestras universidades, de carácter descriptivo y valorativo.

Esta nota de investigación pretende dar una primera respuesta, tentativa y revisable, a este compromiso. En buena medida, este informe confirma, pero también matiza y fundamenta, algunas de las impresiones y experiencias que explicitaron los participantes en la mencionada conferencia. En cualquier caso, los resultados de este informe reafirman la necesidad de seguir trabajando, de manera colectiva, por una sociología reflexiva y crítica, entendida a la vez como tarea y como herramienta pública en pos del conocimiento (autoconocimiento y reconocimiento) de las sociedades y al servicio del bien común.

Todos los documentos relativos a la Conferencia para la Coordinación Académica de la Sociología de la que surge esta iniciativa, pueden consultarse en el espacio que abrió la Federación Española de Sociología (FES) en su página web (www.fes-web.org). También pueden consultarse las dos aportaciones dentro de la sección Debates dedicada a la pregunta “¿Para qué sirve la sociología?” en el número 22 de la *Revista Española de Sociología* (RES) (Beltrán, 2014 y De la Fe, 2014), que enmarcan la inquietud

actual por la situación de la sociología desde el ámbito académico y profesional en una perspectiva de su progresiva institucionalización en nuestra historia reciente. Si bien un aspecto fundamental de la actividad académica de la sociología debe tener en cuenta su vinculación con la profesión y sus aspiraciones hacia un mayor “profesionalismo” (Evetts, 2012), esta nota se centrará exclusivamente en el lugar de la disciplina y de quienes se ocupan de la misma en nuestras universidades.

Un primer esbozo de la presente nota fue presentado, como documento de trabajo, en la segunda Conferencia para la Coordinación Académica de la Sociología, antes mencionada, celebrada en la Universidad de A Coruña en noviembre de 2014. En aquella ocasión se pudo corregir, completar y enriquecer su contenido con las aportaciones y reflexiones de todos sus participantes. Ahora se añaden nuevos apartados considerados de interés para una visión más completa de la situación en la que actualmente se encuentra el área de sociología en las universidades españolas¹.

Esta aportación tiene por objeto ofrecer un panorama general y descriptivo relativo a la situación del área de sociología en las universidades españolas, prestando especial atención a la ubicación de los estudios de sociología en departamentos, centros o facultades; así como al

1 El presente estudio ha sido posible gracias a la colaboración de un nutrido grupo de profesoras y profesores que forman parte de la Conferencia para la Coordinación Académica de la Sociología. También cabe agradecer el apoyo y el estímulo ofrecidos por la FES desde los comienzos de esta iniciativa. El primer documento fue mejorado con la lectura y las observaciones de María Eugenia González y de Albert Mora, ambos docentes e investigadores del Departament de Sociologia i Antropologia Social de la Facultat de Ciències Socials (UV). Este informe también ha recibido el soporte del Laboratorio de la Facultat de Ciències Socials (Social-Lab) de la Universitat de València. Dentro de éste, Raúl Payá fue el encargado de la realización técnica del primer trabajo, que ha sido actualizado y ampliado por M.^a del Mar Caturla, en ambos casos como parte de sus tareas durante la beca de colaboración de la que han sido beneficiarios durante los cursos 2013-2014 y 2014-2015, respectivamente, y a quienes cabe agradecer su dedicación e interés.

profesorado implicado en los estudios y a la oferta académica de Sociología en Grado y Postgrado.

Para cumplir dicho objetivo, se analiza principalmente la ubicación y localización del área dentro de las distintas facultades, la situación del personal docente e investigador (PDI) en la materia y, por último, la oferta académica de la titulación de Sociología en estudios de Grado y Postgrado.

El procedimiento que en un primer momento se utilizó para obtener información, fue la remisión de un documento, elaborado en 2013 por el grupo promotor de la entonces denominada Conferencia de Responsables Académicos, llamado “plantilla básica” (ver Anexo), a los distintos departamentos de 46 universidades españolas, con el fin de registrar los datos obtenidos. Tras el envío de dos circulares, estableciendo dos *deadline* respectivamente, se recibieron cerca de 20 plantillas cumplimentadas. La información del resto de departamentos se extrajo consultando directamente en las páginas web de las facultades. Se puede constatar en ellas una enorme diversidad en las formas de presentación y organización de la información institucional y, en algunos casos, una necesidad de mayor actualización de la misma.

En la revisión del trabajo, que recoge datos primarios hasta abril de 2015, se ha tenido en cuenta, principalmente, la información presentada por cada institución. Así pues, los resultados vertidos en este informe tienen un carácter aproximativo y provisional. Si bien la plantilla básica contemplaba un “Dafo” para añadir al final algún tipo de valoración, el escaso número de respuestas a este apartado no ha permitido que la descripción fuera completada con la emisión de juicios de valor.

EL LOCUS INSTITUCIONAL DEL ÁREA DE SOCIOLOGÍA

La sociología en nuestro país ha conocido un importante proceso de institucionalización desde sus inicios hasta la actualidad. No nos detendremos aquí en el análisis de este proceso, que desbordaría las pretensiones de esta breve nota, pero sí vale la pena subrayar el importante papel que ha tenido la universidad, junto con otras organi-

zaciones de representación —como el Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología y la propia Federación Española de Sociología— en la progresiva institucionalización de la sociología (véase Álvarez-Uría y Varela, 2000: 89 y ss.; Morente Mejías, 2000: 271-292, Durán, 2001: 286-321, entre otros). Una institucionalización en la que la sociología sigue persiguiendo un mayor reconocimiento de su relevancia, la reconfiguración de su identidad académica y profesional y un cambio —a caballo entre la adaptación inteligente y la transformación necesaria— para dar respuesta a los acuciantes problemas de orden social, económico y cultural que aquejan a nuestra sociedad. Si la situamos en un marco histórico, la sociología experimentó un proceso de desarrollo y expansión en el siglo pasado que supuso, desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta la crisis de los años 70, una “época dorada” de la disciplina (Picó, 2003). Ahora, como entonces, la sociología se enfrenta a una crisis inédita de múltiples caras que intensifica las desigualdades y genera crecientes incertidumbres, lo que exige nuevas miradas comprensivas e interpretativas y nuevos compromisos académicos y cívicos. Por eso, como sugería Roberto Cipriani, se trata de “remontar la corriente, moverse en sentido contrario a la actual crisis” (Cipriani, 2012: 103). Coincidiendo casi en el tiempo, la XII Conferencia de la European Sociological Association (ESA, 2015) y la XII Conferencia Española de Sociología (FES, 2016), se han hecho eco de estos desafíos, compartiendo prioridades e inquietudes, al tiempo que reflejan, dentro de la diversidad de sus instituciones, organizaciones, desarrollos e iniciativas, una matriz común que tiene su origen y su finalidad en la propia disciplina.

Desde un punto de vista internacional, como se recoge en el reciente capítulo sobre el estudio y la práctica de la sociología en España, la sociología en nuestro país es una titulación muy joven en comparación con otros países europeos. Emergió con la transición a la democracia a comienzos de 1970, y desde entonces se ha venido expandiendo con rapidez como un campo académico (Fernández-Esquinas *et al.*, 2016: 267). En el *Libro Blanco* sobre los títulos de Grado en Ciencias Políticas y

de la Administración, Sociología y Administración Pública, elaborado hace una década, se dedicó un apartado a la situación del grado de Sociología en las universidades europeas, recogiendo algunos elementos comunes. Así, con una denominación mayoritaria de la titulación de “Sociología”, los objetivos de formación “atienden al desarrollo de habilidades teóricas y prácticas para el mundo del trabajo”. Además, “las referencias a la formación en investigación social y temas emergentes aparecen expresadas en la mayoría de las universidades” (*Libro Blanco*, 2005: 33), si bien los contenidos de los contenidos de los planes de estudios analizados parecen diferenciar a las universidades: “aquellas con planes de estudios más teóricos donde resalta el peso de la teoría sociológica y otras universidades con un peso más específico en contenidos empíricos, por la vía principalmente de temas relativos a medio ambiente, ecología y temas emergentes.” (ibíd. 88-89).

Unos primeros datos nos ofrecen un marco aproximativo para situar en la escala espacial y temporal de la actualidad los estudios de sociología. Atendiendo al informe *Datos y Cifras del sistema universitario español. Curso 2014-2015*, “el sistema Universitario Español (SUE) lo conforma (...) un total de 83 universidades (impartiendo docencia 81), distribuidas en 243 campus las presenciales y 113 sedes las no presenciales y especiales. De las 83 universidades 50 son de titularidad pública y 33 privada.” (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2015: 5). El informe señala una reducción del número de estudiantes como efecto de la crisis económica, pero también como consecuencia del cambio de duración de los estudios universitarios (cuatro años y 240 créditos), que provoca “un vaciamiento de estudiantes en las aulas que se mantendrá en los próximos años hasta que queden completamente extinguidas las titulaciones de primer y segundo ciclo.” (ibíd. 8). En el informe del curso 2015-2016, que actualiza los datos del anterior, se registran 927 Grados en la rama de enseñanza de Ciencias Sociales y Jurídicas, con un total de 594 331 estudiantes matriculados en Grado, el 85,1% en universidades públicas y el 14,9 en universidades privadas (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2016: 7).

Dentro de este marco, se registra la localización del área de sociología en la estructura de centros y facultades. La Figura 1 muestra dónde se ubica el área de conocimiento en las distintas facultades. La clasificación se basa en los resultados obtenidos tras la búsqueda de los datos. Antes de avanzar, conviene precisar que por *locus* se entiende tanto su acepción literal —esto es, el *lugar institucional* que ocupa la disciplina en la institución universitaria— como su significado más propiamente social, es decir, la *posición social* que ocupa o el estatuto epistemológico (en este caso, también sociológico) que tiene en relación con el campo del saber.

Siendo 46 el número de universidades estudiadas, 3 de ellas (Universidad de Cantabria, Católica de Valencia y de Girona) no tienen facultades a las que esté adscrita el área de sociología, por lo que no han sido tenidas en cuenta en el recuento de los datos. Asimismo, 2 universidades (Universidad Complutense de Madrid y de Málaga) cuentan con departamentos de sociología en dos facultades diferentes, por lo que en estos casos han sido contabilizados por duplicado; lo que supone un total de 45 facultades.

De los datos obtenidos se constata que, los departamentos que integran el área de sociología se encuentran presentes mayoritariamente en tres tipos de facultades, por el siguiente orden:

- Ciencias Económicas y Empresariales.
- Ciencias Sociales y Jurídicas.
- Ciencias Políticas y Sociología.

Este hecho muestra la versatilidad y el carácter transversal de la disciplina, pues el área de sociología se encuentra presente en un número elevado de estudios de grado y postgrado universitarios pertenecientes a diferentes áreas de conocimiento, con las que participa.

Los datos también muestran que, a diferencia de otras áreas de conocimiento, como las relativas a las ciencias económicas o jurídicas, que presentan un patrón de ubicación mucho más homogéneo, el de la sociología destaca por su heterogeneidad.

Cabe mencionar que la Universidad de A Coruña es la única con una facultad propia y exclusiva de Sociología (incluida en el grupo “Ciencias Políticas y Sociología”).

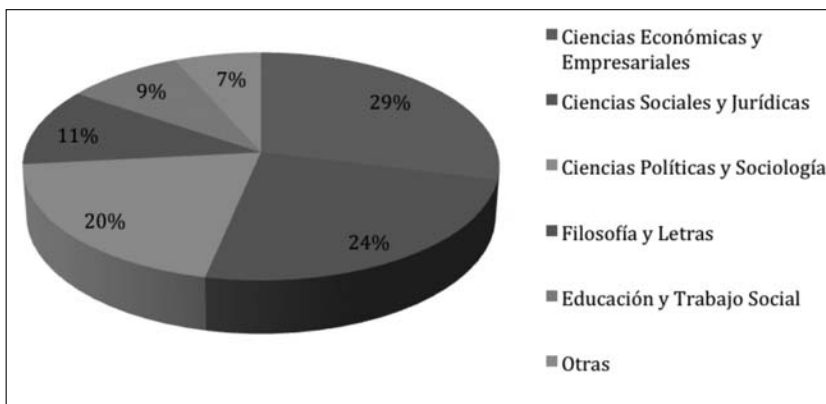


Figura 1. Facultades de adscripción del área de sociología

Fuente: Elaboración propia

Con el objeto de profundizar en esta cuestión se muestra la Figura 2, en la que se clasifican los departamentos en las siguientes categorías:

- Sociología: aquellos departamentos con la presencia exclusiva del área de conocimiento de sociología, es decir, los casos en los que esta cuenta con un departamento propio.
- Sociología más 1 área de conocimiento: departamentos donde, además de la sociología, se encuentra otro área de conocimiento.
- Sociología más 2 áreas de conocimiento: departamentos que incluyen el área de sociología junto a otras dos áreas de conocimiento.
- Área/Sección de Sociología dentro de otro departamento: aquellos departamentos en cuyo nombre no incluyen “sociología”, pero la ubican en un área o sección diferenciado dentro del mismo.
- Otros departamentos, en los que la presencia del área de sociología es más dispersa, no estando incluido en el nombre del departamento ni en un área o sección específica.

En esta ocasión, 5 facultades cuentan con más de un departamento de sociología, tenidos en cuenta todos ellos por separado para el estudio (más adelante se muestra esta distribución con más detalle). En total pues se ha contabilizado un total de 55 departamentos de sociología.

En más de un tercio de los casos, el área de sociología cuenta con un departamento propio, lo que podría considerarse una señal de fortaleza de la disciplina. Sin embargo, hay que tener en cuenta que las universidades de Alicante, la Complutense de Madrid y la UNED tienen varios departamentos exclusivos de sociología (como se muestra a continuación), incluidos en este grupo, por lo que un estudio a nivel de facultades o universidades reduciría este porcentaje.

Es también elevada la proporción de casos en los que la sociología comparte departamento junto a otro área (casi una tercera parte del total). Se trata, posiblemente, de departamentos en los que el área de sociología tiene un peso notable.

Para medir la relevancia del área de sociología en el resto de departamentos (que no llegan a un tercio del total) se debería hacer un estudio en mayor profundidad, ya que las realidades internas a los departamentos pueden ser muy heterogéneas, no siendo un indicador fiable el nombre del departamento o el hecho de estar adscrito en áreas diferenciadas.

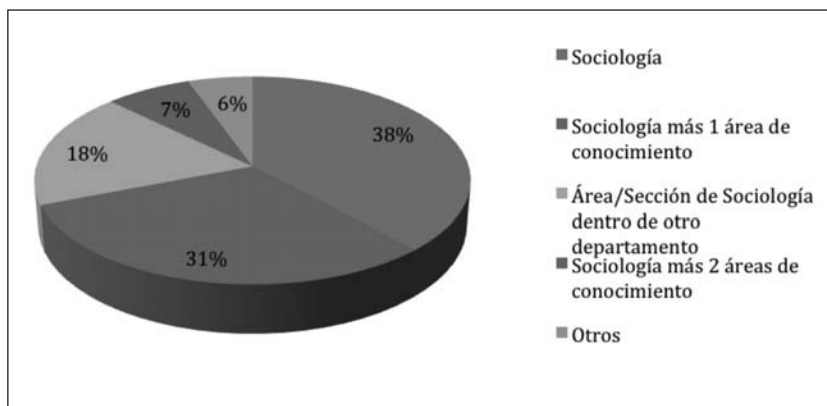


Figura 2. Presencia del área de sociología en el departamento

Fuente: Elaboración propia

En todo caso, con los datos extraídos podría considerarse que en la mayoría de las universidades del país el área de sociología tiene una presencia destacable.

A continuación, se muestran de manera sintética aquellos casos cuya organización destaca por su singularidad:

—UNIVERSIDAD DE ALICANTE -> Tiene dos departamentos en la misma facultad.

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Departamentos: Sociología I; Sociología II.

—UNIVERSIDAD DE BARCELONA -> Tenía dos departamentos en la misma facultad, en el momento de realización de este estudio. Recientemente los dos departamentos se han fusionado en uno denominado “Departament de Sociologia”, si bien se mantienen las páginas webs de los departamentos anteriores, que eran los siguientes:

Facultad de Economía y Empresa. Departamentos: Sociología y Análisis de las Organizaciones; Teoría Sociológica, Filosofía del Derecho y Metodología de las Ciencias Sociales (para la gráfica siguiente se conservan ambos).

—UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO -> Tiene dos departamentos en la misma facultad.

Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación. Departamentos: Sociología y Trabajo Social; Sociología II

—UNED -> Tiene tres departamentos en la misma facultad.

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Departamentos: Sociología I (Teoría, Metodología y Cambio Social); Sociología II (Estructura Social); Sociología III (Tendencias Sociales).

—UNIVERSIDAD DE MÁLAGA -> Tiene dos departamentos en dos facultades distintas.

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Departamento: Derecho del Estado y Sociología.

Facultad de Ciencias de la Educación. Departamento: Didáctica de las Matemáticas, Didáctica de las Ciencias Sociales y de las Ciencias Experimentales.

—UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID -> Tiene siete departamentos en dos facultades distintas (6 de Sociología y 1 de Psicología Social²)

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Departamentos: Sociología I (Cambio Social); Sociología II (Ecología Humana y Población); Sociología III (Estructura Social - Sociología de la Educación); Sociología IV (Métodos de la Investigación y Teoría de la Comunicación); Sociología V (Teoría Sociológica); Psicología Social.

Facultad de Ciencias de la Información. Departamento: Sociología VI (Opinión Pública y Cultura de Masas)

2 Según la página web del Colegio de Politólogos y Sociólogos de Madrid.

PERSONAL DOCENTE E INVESTIGADOR

A la hora de contabilizar el personal docente e investigador (PDI) de Sociología en las diferentes universidades, se ha tenido en cuenta la totalidad del departamento al que el área está adscrito, por lo que en aquellos casos en los que el departamento es compartido junto a otras áreas se ha considerado la suma de estas. Además, en las páginas web de seis universidades no ha sido posible localizar los datos al respecto, no pudiendo registrar los docentes en ellas adscritos.

Así pues, en términos absolutos, se ha contabilizado entre 37 de las universidades un número de 1913 PDI de Sociología, presentando resultados heterogéneos según sexo, categoría y distribución universitaria.

En primer lugar, considerando la variable sexo, se observa que el porcentaje de hombres es un 12% superior al de las mujeres (un 56% frente a un 44%). Este dato contrasta con la creciente feminización de la sociología. Pues “no eran muchas las mujeres presentes en la sociología de 1980, pese a no estar ausentes y a ocupar en algunos casos roles muy relevantes, pero hoy no hay duda de que las mujeres son mayoría entre estudiantes, egresados y profesionales de la sociología.” (De la Fe, 2014: 137). Si atendemos a los datos más recientes del Ministerio, en su informe anual sobre el sistema universitario español registra una distribución en el PDI del 55,4% de hombres y del 44,7% de mujeres en la rama de ciencias sociales en el curso 2014-2015 (Ministerio de Educación, Ciencia y Deporte, 2016: 126).

Por lo que se refiere a la distribución del profesorado por categoría profesional, la más extendida es la de Titular de Universidad (TU), confirmando la pauta del resto de ramas de enseñanza. El Profesorado Asociado es la segunda categoría profesional con mayor presencia. Este último se trata de un indicador a tener en cuenta en los análisis sobre políticas universitarias y de educación superior.

La Figura 3 muestra, en términos absolutos, que la distribución del profesorado en las distintas universidades españolas es muy heterogénea. Se ha obtenido una media de 52 docentes por

universidad, cantidad no alcanzada por un 62% de los casos. Se incluye también su distribución por departamentos con la finalidad de clarificar la información, pudiendo observar que no en todos los casos un mayor número de departamentos implica mayor cantidad de docentes. Asimismo, es preciso tener en cuenta el método empleado en la contabilización de los datos (sumando las áreas integradas en un mismo departamento), por lo que en algunos casos la cantidad total expuesta no corresponderá con los PDI específicos del área. En cualquier caso, debe tenerse presente que el hecho de disponer de más docentes no siempre comporta una mayor capacidad docente, dado que parte del profesorado puede estar contratado a tiempo parcial (como es el caso del profesorado asociado).

Los datos obtenidos encuentran un marco explicativo más amplio en el reciente análisis sobre la configuración demográfica y estatutaria del profesorado universitario en España (García Calavia, 2015). En este, el autor observa algunos elementos significativos que también afectan de manera específica al PDI del área de sociología. Entre ellos destaca la diversificación de los estatutos de integración estable a la profesión universitaria, con una apreciable disminución del profesorado funcionario y un aumento significativo del profesorado contratado, que refleja una transición de la figura del primero hacia la del segundo. Desde el punto de vista del género, el profesorado universitario en nuestro país se feminiza de manera lenta y sesgada, quedando todavía lejos de haberse roto el techo de cristal. Por otra parte, teniendo en cuenta la nacionalidad de procedencia, el profesorado universitario se internacionaliza muy lentamente. Si atendemos a la variable de edad, la pirámide del profesorado universitario es la de un grupo que envejece, comportando las cohortes de cincuenta y más años un 45% del total de efectivos. Estos rasgos, a los que no es ajeno el PDI del área de sociología, revelan que el profesorado universitario “sigue las mismas tendencias observadas en otros países en lo que se refiere a su distribución por género, país de origen y edad.” (ibíd. 94).

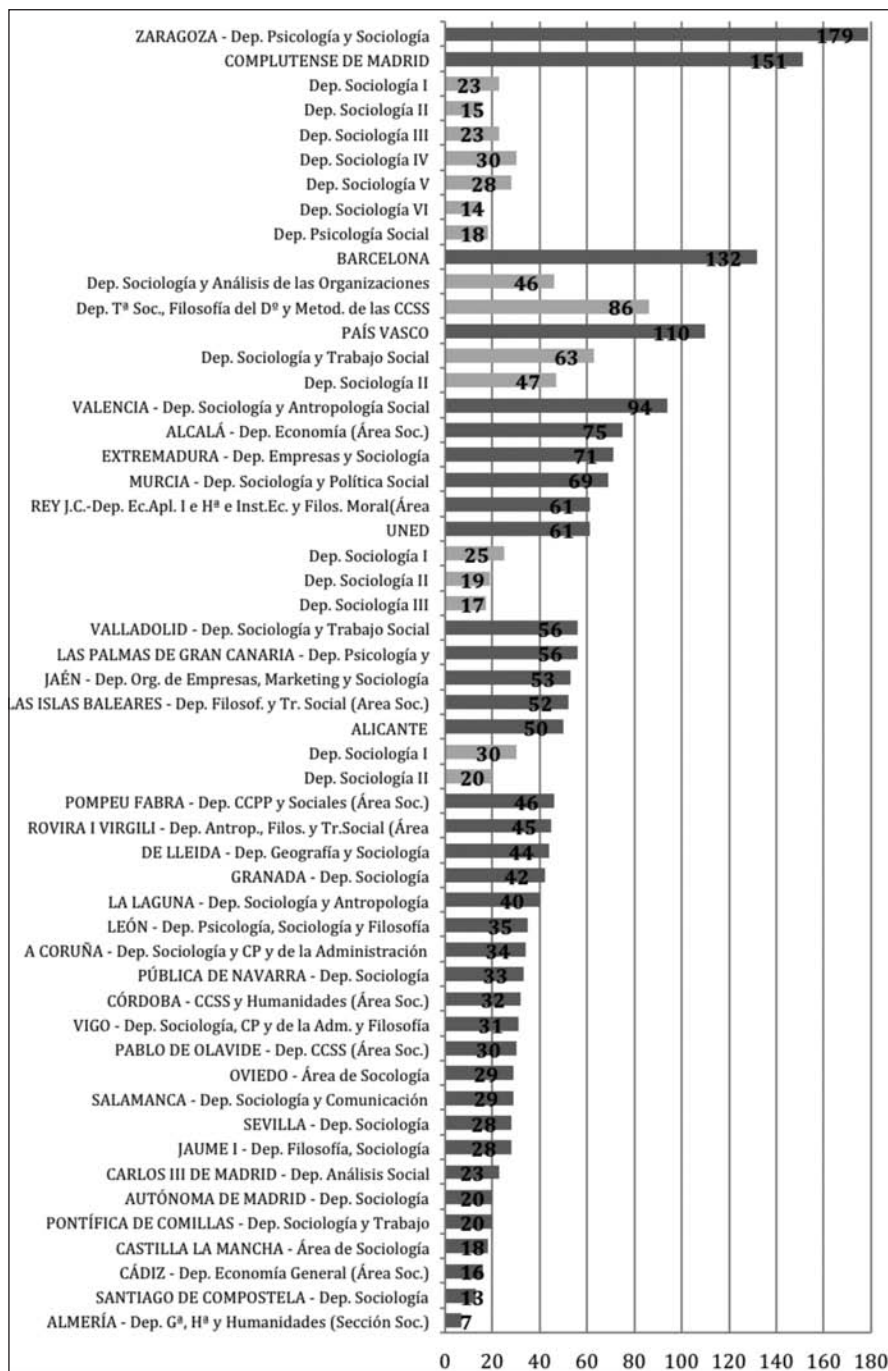


Figura 3. Distribución del profesorado en las universidades españolas

Fuente: Elaboración propia, a partir de la página del Colegio de politólogos y sociólogos de Madrid. <http://colpolsoc.org/otros-servicios/sociologia-y-ciencias-politicas-en-la-universidad/departamentos-de-sociologia-yo-ciencias-politicas/>

OFERTA FORMATIVA DE GRADO Y POSTGRADO

Respecto a la oferta formativa del área de conocimiento estudiada, se ha analizado el número de universidades que ofrecen el Grado en Sociología así como su oferta de Másteres y Programas de Doctorado.

Por lo que se refiere al primer punto, se identifica que de las 46 universidades españolas estudiadas, 15 ofrecen el Grado en Sociología, lo que apenas llega a un tercio del total. Se distingue el caso de la Universidad Pública de Navarra, a cuyo grado denomina "Sociología Aplicada".

De estas 15 universidades, 11 imparten Másteres de Sociología, lo que supone un 24% del total. Es necesario aclarar que se han seleccionado aquellos Másteres considerados más afines al área de conocimiento, ya que tratándose de una disciplina transversal, los Postgrados a los que el Graduado en Sociología puede acceder son múltiples y diversos. De hecho, en el anexo del capítulo antes mencionado dedicado al estudio de la práctica y la sociología en España se recogen 49 másteres que tienen sociología como núcleo de sus competencias principales (Fernández-Esquinas *et al.*, 2016). Los estudiantes egresados de Máster para la rama de enseñanza de Ciencias Sociales y Jurídicas, según la previsión del curso 2014-2015 son 45 077, con un 59,2% de universidades públicas y un 40,8% de universidades privadas (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2016: 51). Como información complementaria sobre la inserción laboral de los egresados universitarios, se señala que aquellos afiliados a la Seguridad Social por cuenta ajena con contrato indefinido cuatro años después de finalizar los estudios, para la titulación y ámbito de estudio de Ciencias Sociales y del Comportamientos serían el 52,6% para Primer y Segundo ciclo, el 42,4% para Máster españoles y el 42,1% para Doctorado españoles, según la situación de afiliación en el mes de marzo de 2014, para la cohorte de egresados en el curso 2009-2010 (*ibíd.* 117). Se constata que el tipo de trabajo acorde a su nivel formativo, cuatro años después de finalizar los estudios, aumenta a medida que se añade una mayor acreditación en los estudios, pasando para la rama de Ciencias Sociales y del comportamiento,

del 47,9% para quienes han cursado el primer y segundo ciclo, al 68,4% para los Máster españoles y al 94,4% para los doctorados españoles, según la misma situación de afiliación y cohorte antes señalada.

Asimismo, surge una dificultad similar a la hora de estudiar la oferta de Programas de Doctorado. Estos se han localizado en 18 universidades españolas, no relacionadas directamente con las ofertas de Grado y Máster de las mismas. Esto último se debe a la variedad que existe entre sus programas.

Así pues, mientras que 7 de las 18 universidades ofertan "Doctorado en Sociología", en el resto predomina la presencia del Doctorado en Ciencias Sociales, seguido del Doctorado en Estudios Migratorios, el contenido de los cuales determinaría una mayor o menor conexión con el área de sociología. Dentro de este último grupo, resulta interesante el Doctorado encontrado en "Análisis y Evaluación de Procesos Políticos y Sociales", ya que hace referencia directamente a uno de los campos más prácticos y de mayor aplicabilidad en el mundo laboral entre los muchos que puede abarcar el área de sociología.

Por lo que respecta al Grado en Sociología, a la luz de lo extraído en las páginas web de las diferentes universidades, se refleja de nuevo una diversidad de Planes de Estudios de los respectivos Grados. En esta ocasión, a modo de ilustración, se ha prestado atención a la variable referente a las Prácticas Externas, ya que prima el desarrollo de las habilidades prácticas propias del oficio del sociólogo.

La importancia estratégica de las prácticas se ha venido destacando en los sucesivos encuentros de la Conferencia para la Coordinación Académica de la Sociología. Así, en el informe sobre prácticas curriculares externas, Lucila Finkel (2014) sintetizó el papel relevante de las prácticas en la profesionalización de la sociología (también recogido en Fernández-Esquinas, 2016) que suponen, entre otros aspectos:

—Un acercamiento de la Universidad a entidades de distinto tipo (empresas, ONGs, corporaciones locales, CCAA, Ministerios, fundaciones, asociaciones).

En la Tabla 1 se indican las universidades que imparten Grado o Postgrado en sociología:

Tabla 1. Oferta formativa del área de sociología

UNIVERSIDAD	GRADO	MÁSTER	DOCTORADO
A CORUÑA	X	X	Migraciones internacionales
ALICANTE	X	–	–
ALMERÍA	–	–	Ciencias Humanas y Sociales; Estudios Migratorios, Desarrollo e Intervención
AUTÓNOMA DE BARCELONA	X	X	Sociología
BARCELONA	X	X	Sociología
CARLOS III DE MADRID	X	–	Análisis y Evaluación de Procesos Políticos y Sociales
COMPLUTENSE DE MADRID	X	X	Sociología y Antropología
GRANADA	X	X	Ciencias Sociales; Estudios Migratorios
HUELVA	–	–	Ciencias Sociales y de la Educación
LA LAGUNA	X	X	–
PABLO DE OLAVIDE	X	X	Ciencias Sociales; Estudios Migratorios
PAÍS VASCO	X	X	Estudios sobre Desarrollo; Modelos y Áreas de Investigación en Ciencias Sociales; Sociedad, Política y Cultura
POMPEU FABRA	–	–	Ciencias Políticas y Sociales
PONTÍFICA DE COMILLAS	–	–	Individuo, Familia y Sociedad: una visión multidisciplinar; Migraciones Internacionales y Cooperación al Desarrollo
PÚBLICA DE NAVARRA	X	X	Humanidades y Ciencias Sociales
REY JUAN CARLOS	X	–	Ciencias Sociales y Jurídicas
SALAMANCA	X	X	Ciencias Sociales
UNED	X	X	Sociología: Cambio Social en Sociedades Contemporáneas; Derecho y Ciencias Sociales; Análisis de Problemas Sociales
VALENCIA	X	–	Ciencias Sociales
ZARAGOZA	–	–	Sociología de las Políticas Públicas y Sociales

Fuente: Elaboración propia

Por lo que respecta al Grado en Sociología, a la luz de lo extraído en las páginas web de las diferentes universidades, se refleja de nuevo una diversidad de Planes de Estudios de los respectivos Grados. En esta ocasión, a modo de ilustración, se ha prestado atención a la variable referente a las Prácticas Externas, ya que prima el desarrollo de las habilidades prácticas propias del oficio del sociólogo.

La importancia estratégica de las prácticas se ha venido destacando en los sucesivos encuentros de la Conferencia para la Coordinación Académica de la Sociología. Así, en el informe sobre prácticas curriculares externas, Lucila Finkel (2014) sintetizó el papel relevante de las prácticas en la profesionalización de la sociología (también recogido en Fernández-Esquinas, 2016) que suponen, entre otros aspectos:

—Un acercamiento de la Universidad a entidades de distinto tipo (empresas, ONGs, corporaciones locales, CCAA, Ministerios, fundaciones, asociaciones).

—Una mayor imbricación en el tejido social y empresarial (que redundará en un incremento de las posibilidades de colaboración entre la Universidad y mundo laboral en investigación, consultoría, etc.)

—El descubrimiento de nuevos nichos profesionales y el afianzamiento de los existentes (en muchas ocasiones fronterizos con otras disciplinas).

—Detectar nuevas necesidades formativas que habría que incorporar en nuestros planes de estudio.

—El afianzamiento de redes de contactos con ex-alumnos que acogen estudiantes en prácticas en sus empresas o instituciones y que realizan una función de tutorización fundamental para el buen funcionamiento de las prácticas externas.

—Desarrollar acciones para la captación y fidelización de los tutores de entidades, a partir de iniciativas que ya se están llevando a cabo en algunas universidades como: nombramiento como Colaborador en Prácticas Externas en la UCM, formación y TIU —tarjeta de identificación universitaria— en la UA, etc.

De las 15 universidades que imparten el Grado en Sociología, una de ellas (la UNED) no contempla la realización de prácticas en su planificación

docente. Entre las 14 restantes, se pueden contemplar diferencias relativas a:

—La clasificación de la materia: En 8 universidades las Prácticas Externas son de carácter obligatorio, mientras que en 6 las clasifican como materias optativas. Por lo tanto, los alumnos que estudian el Grado en Sociología en una de estas últimas universidades son susceptibles de terminar dichos estudios sin tener una visión clara y práctica de sus posibilidades frente al mercado laboral.

—El n.º de créditos: El peso de las Prácticas Externas en la titulación es bastante heterogéneo, variando estas entre 6 y 24 créditos. La mayoría (8 de los grados) les adjudica 12 créditos. Le siguen las prácticas de 6 créditos (3 grados). Los 3 grados restantes ofertan Prácticas Externas de 8, 18 y 24 créditos.

—El n.º de entidades colaboradoras: Se ofertan plazas de prácticas en una media aproximada de 23 entidades (públicas y privadas), con un intervalo de variación (considerando aquellas localizadas) entre 18 y 28 entidades.

Las Prácticas Externas son valoradas muy positivamente entre el estudiantado del grado (en especial su vertiente formativa, así como factor de motivación y de conocimiento sobre las posibilidades en el mercado laboral), por lo que sería interesante plantearse nuevas formas de organización respecto a esta variable, de manera que sus beneficios sean aprovechados al máximo (por ejemplo, el permitir una primera aproximación durante los primeros años del grado).

DIMENSIÓN INVESTIGADORA

Por último, se ha estudiado la presencia de grupos de investigación propios en los departamentos que integran áreas de sociología. Así, se ha visto que el 83% de ellos poseen grupos de investigación propios, lo que podría ser indicador de una importante actividad investigadora.

No obstante, pese a ello, las universidades detectan como uno de sus puntos débiles la dispersión y la escasa coordinación de los temas tratados por los distintos grupos, tal y como se ha sugerido en las fichas recabadas para la realización de este

informe. Por ello, se considera necesario avanzar en el establecimiento de estrategias conjuntas, de estructuras de colaboración y de trabajo en red entre los departamentos de sociología. Si bien esta consideración debe enmarcarse en un análisis de mayor calado en el contexto de las políticas educativas orientadas al fomento de la investigación en el ámbito de la Educación Superior. En este sentido vale la pena prestar atención al reciente Informe IUNE (2016) sobre la actividad investigadora de la Universidad Española en el decenio 2005-2014. En este informe se señala una disminución similar en el sistema universitario español a la del sistema científico en su conjunto, disminuyendo casi un 8% en 2014 respecto a 2010. A pesar de las condiciones adversas derivadas de la crisis que viene afectando a la economía española desde 2007, el sistema universitario ha reaccionado “mejorando sus valores de productividad, visibilidad, colaboración internacional, competitividad, o con una mayor participación en proyectos de la Unión Europea, por ejemplo.” (IUNE, 2016: 2). Por lo que respecta a la producción tanto en Ciencias Sociales como en Humanidades, se observa un crecimiento a lo largo del decenio, aunque este es menos pronunciado que en el resto de las áreas. Si bien en el informe se advierte que esta menor presencia se debe principalmente a las características de la investigación en muchas disciplinas de estas ciencias, que no son recogidas en su totalidad en las bases de datos de *Web of Science* (ibíd. 4-5), cuyo registro del conjunto de la producción científica de nuestras universidades casi se ha duplicado en el periodo analizado, pasando de 26 125 publicaciones en 2005 a 51 301 en 2014, un 96,3% más (ibíd. 3). Atendiendo al ranking por disciplinas científicas, durante el período 2009-2013, en sociología la Universidad que más destaca en cuanto a documentos (combinando indicadores de dimensión cuantitativa —número de documentos y de citas— y de dimensión cualitativa —promedio de citas, trabajos muy citados, primer cuartil—) es la Pompeu Fabra seguida de la Autónoma de Barcelona (Rankings I-UGR, 2014). Además de estos datos, sería interesante disponer de información sistematizada sobre la producción científica “compartida” y “socializada” a través de foros y encuentros periódicos, de

entre los cuales sin duda el más representativo es el que promueve la propia FES.

Entre las conclusiones del Informe IUNE, a efectos de esta nota, destacan las siguientes: una importante pérdida de recursos en el sistema científico español en el decenio analizado, con una notable disminución de la financiación de la investigación, y una reducción de un 10% en el número de investigadores; pese a ello, se observó un crecimiento importante de la visibilidad de la investigación de las universidades, ya que las publicaciones en el primer cuartil llegaron a representar el 53,23% en total en 2014. En cuanto a la producción científica, por área temática, las ciencias sociales no estarían entre las más activas, que siguen siendo Ciencias Experimentales, seguidas de Medicina e Ingeniería. Respecto a la colaboración entre instituciones, destaca el crecimiento que se produce en la colaboración internacional, en detrimento de la nacional que desciende desde 2013. Una tendencia similar se observa en la competitividad de las universidades respecto a la financiación a partir de proyectos competitivos en los planes estatales de Investigación y de los Programas Marco/H2020. Mientras que en el primer caso se observa una disminución en el número de proyectos conseguidos, en los proyectos europeos se observa un crecimiento en la mayoría de los años (IUNE, 2016: 13).

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Como ya señalamos al principio, las conclusiones que se desprenden de este documento son en buena medida coincidentes con algunas de las que se alcanzaron en las rondas de intervenciones que se llevaron a cabo, tras un primer encuentro celebrado en la Universidad de Granada, en las Conferencias celebradas en la Universidad de Valencia en 2013, en la Universidad de A Coruña en noviembre de 2014 y en la Universidad de Alicante en mayo de 2016, a saber:

- Una notable disparidad de situaciones en cuanto a la ubicación de la Sociología en estructuras departamentales y de centros.
- La eliminación injustificada de la sociología en la enseñanza secundaria, en con-

traste con disciplinas como psicología, y la necesidad de su reestablecimiento en este nivel educativo (véase García Calavia, 2016).

- La detección de algunas debilidades a nivel institucional, en términos comparativos con otras titulaciones y disciplinas.
- La constatación de problemas de identidad y de representación corporativa.
- La necesidad de una mayor colaboración y diálogo entre el ámbito académico y el ámbito profesional, poniendo un foco de atención preferente a las estrategias de transición a la vida activa, y al debate sobre las competencias (sobre este último, puede consultarse, entre otros, el estudio de Alonso, Fernández y Rodríguez, 2009).
- La importancia de un mayor esfuerzo de visibilidad de la sociología.
- La constatación de una diversidad propia de la disciplina que, entendida como dispersión, puede convertirse en debilidad, si bien entendida como versatilidad podría constituir una fortaleza.

Además de estas conclusiones cabe añadir otras consideraciones que, sin ser exclusivas de la Sociología, afectan a la disciplina de manera específica, a saber:

- El perfil de profesorado de Sociología muestra que si bien la disciplina ya ha dejado de ser una “tierra sin mujeres”, todavía se deben seguir corrigiendo ciertas asimetrías que podrían venir motivadas por razón de género.
- En cuanto a la categoría profesional del profesorado de Sociología, sigue manteniéndose la dialéctica, o si se prefiere la tensión, entre profesionalización (estabilización, acreditación, reconocimiento) y proletarización (eventualidad, precarización, depreciación) propia del oficio docente, pero acentuada en el caso de las disciplinas comparativamente devaluadas respecto a las “ciencias duras”.
- En la dimensión investigadora, se percibe la tendencia a canalizar la producción científica a partir de grupos de investiga-

ción identificados y consolidados, y mediante proyectos de investigación *ad hoc*, que surgen como respuesta a demandas sociales e institucionales, y también a través de convocatorias locales, estatales e internacionales. Esto encuentra su explicación en unas condiciones de producción del conocimiento social “cada vez más desregularizadas y precarizadas y en competencia feroz con profesionales de otras ciencias sociales” (De la Fe, 2014: 138).

Qué duda cabe que una parte importante de lo que se refleja en algunas de estas conclusiones es responsabilidad directa de quienes nos dedicamos al oficio de la sociología, pero no todas ellas dependen de nosotros. Hemos sido testigos de cómo algunas decisiones institucionalmente arbitrarias y jurídicamente cuestionables —y a su vez jurídicamente cuestionadas— han amenazado la continuidad de estudios de Sociología consolidados en alguna de nuestras universidades públicas. Este tipo de medidas pueden interpretarse como la expresión de un síntoma que proyecta sobre las ciencias sociales una imagen de debilidad. Una imagen distorsionada que urge combatir y superar.

Resulta paradójico que en un momento de encrucijada como el que nos encontramos, a escala global y local, atravesado por cambios, dilemas y tensiones de orden social, económico y político, la Sociología no tenga mayor protagonismo como ciencia explicativa y comprensiva y como conciencia individual y colectiva. Ante momentos de crisis, la Sociología debe mostrarse proactiva y no conformista, tratando de ofrecer respuestas críticas, fundamentadas y responsables. Pues frente al fatalismo organizado, hoy es más necesario si cabe recordarnos que en el terreno de lo social nada es inevitable, o lo que es lo mismo, que todo es contingente —luego cambiabile— y que por ello constituye una exigencia desplazar nuestros marcos de sentido habituales, y aplicar a la propia disciplina aquello que desde ella se predica casi como axioma: la necesidad de avanzar más allá del sentido común, poniéndolo en tela de juicio, superando visiones cortoplazistas, apelando a la razón ilustrada y a la imaginación sociológica. Desde estas, el valor de la Sociología no se puede medir tan sólo

por su inmediata utilidad, sino por el *sentido* que ofrece para tomar conciencia de nuestras posibilidades de mejora como sujetos individuales y como parte de ese colectivo al que llamamos sociedad. En sociedades complejas y de conocimiento como las nuestras, la Sociología cobra sentido entonces, y debe ser cada vez más relevante, como una forma de reflexividad al tiempo que como una actividad comprometida con la transformación social orientada hacia fines emancipadores. Y para ello, entre otras tareas por hacer, debe fortalecer su legitimidad científica, recuperar su *locus* institucional y recrear su identidad académica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, L. E., Fernández, Carlos J., Rodríguez, J. M.^a (2009). *El debate sobre las competencias. Una investigación cualitativa en torno a la educación superior y el mercado de trabajo en España*. Madrid: ANECA.
- Álvarez-Uría y Varela, J. (2000). *La galaxia sociológica*. Madrid: Ediciones de la Piqueta.
- Beltrán Llavador, J. (2014). *El área de conocimiento de Sociología en las Universidades españolas*. Informe presentado en la II Conferencia de Responsables Académicos del Área de Sociología. Universidad de A Coruña, 20 de noviembre.
- Beltrán Llavador, J. (2014). ¿Para qué sirve la sociología? *Revista Española de Sociología (RES)*, 22, pp. 127-134.
- De la Fe, Teresa (2014). ¿Para qué sirve la sociología? *Revista Española de Sociología (RES)*, 22, pp. 135-141.
- Durán, M. A. (2001). La actual institucionalización de la sociología en España. En Campo, S. (dir.), *Historia de la sociología española*. Barcelona (pp. 285-321). Madrid: Ariel.
- Evett, J. (2012). Professionalism: Value and Ideology. *Sociopedia.isa*, DOI: 10.1177/205684601231.
- ESA (2015), 12th Conference of the European Sociological Association 2015, 25-28.8. *Differences, Inequalities and Sociological Imagination*. <http://www.esa12thconference.eu/>
- Fernández-Esquinas, M., Finkel, L., Domínguez-Amorós, M., Gómez-Yáñez, J. A. (2016). Studying and Practicing Sociology in Spain. En Wolfram Breger, Katrin Spate and Paula Wiesemann (eds.) *Handbuch Sozialwissenschaftliche Berufsfelder: Modelle zur Unterstützung beruflicher Orientierungsprozesse* (pp. 267-285). Springer Verlag.
- FES (2016). XII Congreso Español de Sociología-Federación Española de Sociología. *Grandes transformaciones sociales, nuevos desafíos para la sociología*. <http://www.fes-sociologia.com/xii-congreso-espanol-de-sociologia/congress/12/>
- Finkel, L. (2014). *Las prácticas curriculares en Sociología: diagnóstico sobre su gestión y funcionamiento en las universidades españolas*. Informe presentado en la II Conferencia de Responsables Académicos del Área de Sociología. Universidad de A Coruña, 20 de noviembre.
- García Calavia, M. A. (2015). El profesorado universitario en España. Cambios en su configuración estatutaria y demográfica. *Revista Española de Sociología (RES)*, 24, pp. 85-94.
- García Calavia, M. A. (2016). Una educación sin sociedad. *Levante*, 22 de julio. En: <http://www.levante-emv.com/opinion/2016/07/22/educacion-sociedad/1447512.html>
- Ilustre Colegio Nacional de Doctores y licenciados en Ciencias Políticas y Sociología. Colegio de Polítólogos y Sociólogos de Madrid: <http://colpolsoc.org/>
- IUNE (2016). *Informe IUNE 2016. Actividad investigadora de la Universidad Española*. INAEUC, Research Institute for Higher Education and Science.
- Libro Blanco. Título de Grado Ciencias Políticas y de la Administración, Sociología y Administración Pública*. Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, 2005.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2015). *Datos y cifras del sistema universitario español. Curso 2014-2015*.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2016). *Datos y cifras del sistema universitario español. Curso 2015-2016*.
- Morente Mejías, Manuel (2000). Sociología en España. Una aproximación sintética. *Revista de Estudios Políticos*, n.º 108, abril-junio, 271-292.

Picó, J. (2003). *Los años dorados de la sociología (1945-1975)*. Madrid: Alianza.

Rankings I-UGR (2014), *Universidades españolas según campos y disciplinas científicas*. Accesible en <http://dicits.ugr.es/rankinguniversidades>.

NOTA BIOGRÁFICA

José Beltrán Llavador es profesor titular del Departamento de Sociología y Antropología Social de la Universitat de València (UV), director del Departamento (2012-2015). Doctor en Filosofía. Autor y editor de numerosas publicaciones centradas en la esfera educativa y en el análisis social como Sociología de la educación (McGraw-Hill, 2011) o Sociedad, familia y educación (Tirant lo Blanch, 2010). Director de la colección Polis-Paideia; miembro del consejo de redacción, y evaluador externo, de diversas revistas españolas y latinoamericanas de prestigio. Miembro de la Asamblea Federal de la Federación Española de Sociología (FES) y de la International Sociological Association (ISA). Miembro fundador de la Conferencia para la Coordinación Académica de la Sociología. Ha impartido cursos y conferencias en universidades de España, Portugal, Italia, Alemania, Brasil, México, Bolivia, Cuba, Argentina. Ha participado en proyectos de investigación y de cooperación de ámbito estatal e internacional. Entre ellos, "Reformas educativas y enseñanza superior: Impactos de la globalización en el acceso e inclusión social" en el marco de las acciones de cooperación Hispano-Brasileñas, así como "Watan" para la creación de una Facultad de Magisterio en Guatemala. Coordinador del equipo de la UV en la Red Iberoamericana de Investigación en Políticas Educativas (RIAIPE), que ha desarrollado el proyecto Alfa de la Comisión Europea "Programa Marco Interuniversitario para una política de equidad y cohesión social en la Educación Superior"; y del equipo de la UV dentro del proyecto internacional TO-INN, sobre universidades pedagógicas. Miembro

del Grupo de Trabajo Universidades y Políticas de Educación Superior en el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

ANEXO 1

DEPARTAMENTO/SECCIÓN/ÁREA DE SOCIOLOGÍA DE LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS

1—Datos generales:

Ubicación de la unidad académica

Página web/intranet

Datos de contacto

2—Personal por categorías

(Datos generales, páginas web (si cabe), Currículums de los docentes (si cabe), investigadores/as, becarios/as)

3—Titulaciones de Grado (de Sociología y/o de otras en las que se participa)

Grado de Sociología (Plan de estudios)

Titulaciones de Grado en las que se participa (titulación y título de asignaturas)

4—Titulaciones de Postgrado (de Sociología y/o de otras en las que se participa)

Másteres oficiales

Másteres propios

Programas de Doctorado en Sociología

Otras titulaciones

5—Grupos de investigación vinculados a la unidad académica

6—Puntos fuertes a visibilizar y/o mantener

7—Aspectos débiles a mejorar y/o cambiar

8—Comentarios adicionales